



SESIÓN 4 REVELADO (REVEALED)

OBJETIVO

El objetivo de esta sesión es desafiar a los jóvenes a meditar sobre la existencia de Dios y proporcionarles comprobación de su existencia.

CONCEPTOS CLAVE

La existencia de Dios es filosófica, no científica. La ciencia solo puede decirnos sobre el mundo físico y medible. Dios, al ser un espíritu infinito y puro, no puede ser medido por la ciencia.

Dios, en Su infinita bondad y sabiduría, eligió revelarse a nosotros en el tiempo para que podamos conocerlo y amarlo.

Dios no sólo Se revela a nosotros, sino que también nos nutre y nos sostiene para que podamos experimentar lo bueno de la vida.

TÉRMINOS CLAVE

Revelación Divina: La comunicación de Dios de sí mismo, mediante la cual Él da a conocer el misterio de su plan divino, es un don de auto-comunicación que se realiza mediante hechos y palabras a lo largo del tiempo, y más plenamente al enviarnos a su propio Hijo divino, Jesucristo.

Razón Natural: La capacidad de usar nuestra razón humana, innata y dada por Dios, para determinar la existencia de Dios.

ESCRITURAS: Mateo 6,25-31: Salmo 19,1

CATECISMO: 31-35, 36-38, 50-52

ACERCA DE ESTA SESIÓN DE CONFIRMACIÓN

El Gather es un juego entre pequeños grupos, “dos verdades y una mentira”. El Proclaim trata con la cuestión de la existencia de Dios y explica varias pruebas que respaldan la afirmación de que es más razonable creer en la existencia de Dios que creer que Él no existe. El Break incluye un diálogo sobre la enseñanza y un estudio de las Escrituras sobre la ansiedad y las preocupaciones. Durante el Send, los jóvenes escriben una carta a Dios que explica las dudas que tienen sobre Él o las preocupaciones que tienen sobre el futuro.

AL COMENZAR

Como un alternativo al Break, considera llevar a cabo una sesión de preguntas. Invita a los jóvenes a hacer cualquier pregunta que puedan tener sobre la existencia de Dios. Dale unos minutos para afinar sus preguntas y escribirlas en un papel. Después de

varios minutos, deja que uno por uno haga sus preguntas. Considera formar un panel de individuos calificados y diversos para responder las preguntas.

SUMMIT

Bienvenida y Oración Inicial (5 min)

Reúne a los jóvenes en el lugar principal de la reunión. Dale la bienvenida a la sesión y comienza en oración.

Summit (20 min)

Divide a los jóvenes en sus pequeños grupos de Confirmación. Usa la sesión modificada de Summit para guiar a los jóvenes en una reflexión de lectio divina sobre las lecturas del domingo.

GATHER

“Dos Verdades y Una Mentira” (10 min)

Reúne a los jóvenes en el lugar principal y pídeles que permanezcan con sus pequeños grupos de Confirmación. Cada uno de los jóvenes debe pensar en dos declaraciones verdaderas y una declaración falsa acerca de ellos mismos. Si es necesario, los jóvenes pueden escribirlas en un pedazo de papel para que no las olviden. Luego los jóvenes se turnan para decir sus tres declaraciones a voz alta, y los otros jóvenes del grupo adivinan cuáles son verdaderas y cuál es falsa. Continúa este proceso hasta que todos los jóvenes hayan compartido sus verdades y mentiras.

PROCLAIM

Enseñanza “Revelado” (20 min)

¿Existe Dios?

Una de las preguntas más profundas que nos haremos es si Dios existe o no. Ha sido una pregunta que casi todas las personas en la historia han tratado de responder, al menos de manera personal. Para la mayoría de las personas en la historia, la respuesta ha sido que sí, que Dios existe, incluso si no están de acuerdo sobre quién o qué es Dios.

En 2011, se completó un estudio en la Universidad de Oxford. Llamado el Proyecto de Cognición, Religión y Teología, este estudio duró tres años y fue la culminación de más de 40 estudios diferentes que tuvieron lugar en 20 países diferentes. Los investigadores que lideraron el proyecto concluyeron que creer en Dios y en el más allá es parte de nuestra naturaleza humana.

Esto es importante. Significa que, como seres humanos, estamos programados para creer en un poder superior y en la vida después de la muerte. Esto sólo no prueba que Dios existe, pero apoya la existencia de Dios. En última instancia, la existencia de Dios no será probada por estudios, historia o incluso ciencia, sino que será verificada por la filosofía.

Filosofía vs. Ciencia

Quizás te preguntes por qué la ciencia nunca podrá probar la existencia de Dios. La razón es que la ciencia sólo puede examinar y dar respuestas sobre el universo físico y material.

De esa manera, la ciencia es limitada. Pero Dios no es físico. Tampoco es parte de nuestro universo material. Si Dios fuera parte del universo, Él no sería Dios.

Pide a los jóvenes que nombren algunas cosas no físicas que son reales. Si se les dificulta encontrar respuestas, dales ideas como la verdad, la belleza, la justicia y el amor. Haz preguntas a los jóvenes como: ¿Cómo defines estos términos? ¿Quién determina qué definición es la mejor? ¿Cómo medimos estas diferentes ideas?

Entonces, hay cosas que son reales a pesar de que son inmateriales. Cuando intentamos definir y explicar estas realidades inmateriales, abordamos la filosofía. Las pruebas filosóficas, sin embargo, son menos como pruebas matemáticas y más como argumentos razonables. Incluso las mejores pruebas filosóficas, debido a que no pueden proporcionar evidencia física, se basan en el uso de una razón sólida. Si los que escuchan el argumento no usan la razón adecuadamente, no estarán convencidos.

Cuando se trata de una prueba filosófica de la existencia de Dios, simplemente estamos diciendo que vamos a desarrollar argumentos lógicos para la existencia de Dios. El objetivo es que alguien que escuche estos argumentos reconozca que es más razonable creer que Dios existe que creer que Él no existe. Hay muchas pruebas filosóficas de la existencia de Dios. Las más comunes son las de Santo Tomás de Aquino, desarrolladas en el siglo XIII.

Las Cinco Pruebas

Santo Tomás de Aquino nos dio cinco maneras en que podemos llegar a conocer la existencia de Dios. Son el argumento del movimiento, el argumento de la causalidad, el argumento de la contingencia, el argumento del grado y el argumento teleológico, también llamado el argumento del diseño. Es importante señalar que, aunque era un filósofo católico, Santo Tomás de Aquino no argumentaba la existencia de un Dios cristiano en estas pruebas. Más bien, él estaba discutiendo la existencia de algo que podemos llamar Dios.

Los primeros tres argumentos de Santo Tomás de Aquino se basan en la misma idea: una serie de eventos que deben tener un evento inicial, el primero. Por ejemplo, tomar el argumento de movimiento. Santo Tomás de Aquino propone que vemos cosas en movimiento que son incapaces de moverse por sí mismas. Por lo tanto, algo debe haberlas hecho mover. Pero no puedes tener una línea infinita de cosas que se mueven por otras cosas, por lo que debe haber algo que ya se estaba moviendo y que no fue causado su movimiento. A esto lo llamamos Dios.

CIC 32, 34

Quizás esta analogía lo haga más claro. Imagina que estabas en un automóvil y te topaste con un tren que cruzaba algunas vías. Imagina que el comienzo del tren ya pasó para cuando llegues y que el tren es tan largo que no puedes ver el final. Todo lo que ves son los vagones individuales que pasan frente a ti. Estos vagones no pueden moverse por sí mismos; cada uno está siendo movido por el que está delante de él. Pero sería absurdo concluir que el tren es una línea infinita de vagones de caja. Por lo tanto, debe concluir que hay un automóvil en la parte delantera que puede moverse por sí solo. Esto se llama el motor del tren.

Nuestros Deseos Pueden Ser Satisfechos

Hay otra prueba de C.S. Lewis que vale la pena mencionar. Lewis dijo que todos nuestros deseos humanos naturales pueden satisfacerse. Cuando experimentamos hambre, sabemos que la comida saciará nuestra hambre. De la misma manera, cuando tenemos sed, podemos encontrar algo para beber que va a satisfacer nuestra sed. Pero también dijo que los humanos tienen algunos deseos que no se pueden satisfacer en la Tierra. Deseamos cosas como la belleza, la bondad, la verdad y la justicia. Nunca ha habido nadie que haya dicho: “He visto suficiente belleza. No quiero ver más”.

Lewis concluyó: “Si encuentro en mí un deseo que ninguna experiencia en este mundo puede satisfacer, la explicación más probable es que fui creado para otro mundo”. Es quizás esta cita que San Juan Pablo II tenía en mente cuando él dijo: “Es a Jesús a quien buscas cuando sueñas con la felicidad; es Él quien te espera cuando nada de lo que encuentres te satisface; es Él la belleza que tanto te atrae; es Él quien te provoca con esa sed de radicalidad que no te permite caer en el conformismo”.

C.S. Lewis, Mero Cristianismo; CIC 33

El Catecismo nos dice que “...Dios, el primer principio y el último fin de todas las cosas, puede conocerse con certeza desde el mundo creado por la luz natural de la razón humana”. Esto es lo que nos permiten los argumentos de Santo Tomás de Aquino. Pero debemos ir más allá de la simple certeza de que hay un Dios y encontrarlo porque Él es un Dios personal, un Dios que desea amarnos y ser amado por nosotros de una manera única.

CIC 36

¿Qué Sigue?

Sabiendo con certeza, entonces, que Dios existe, debemos proceder a hacer la siguiente pregunta lógica: ¿Qué podemos saber acerca de este Dios? Dios eligió revelarse al mundo en lo que llamamos revelación divina, porque Él desea ser conocido por nosotros. Esta revelación divina complementa nuestra razón natural, por la cual llegamos a saber que Dios existe. La revelación divina nos permite conocer a Dios como Él es. Sin ella, nunca podríamos conocer a Dios de una manera personal y estaríamos en grave peligro de malinterpretarlo. La razón natural y la revelación divina son como aprender acerca de alguien por internet en lugar de conocerlo en persona, cara a cara. Si bien, puedes saber muchas cosas acerca de alguien desde su Instagram, pero realmente no las conocerás bien hasta que las conozcas y pases tiempo con ellos.

CIC 35, 37-38, 50

Si queremos conocer a Dios de una manera personal y profunda, debemos recurrir a la Iglesia porque la Iglesia es la forma en que Dios eligió revelarse. Comenzó con Abraham y los israelitas en el Antiguo Testamento y culminó en la persona de Jesús en el Nuevo Testamento. La Iglesia, inspirada y salvaguardada por el Espíritu Santo, ha registrado y preservado la revelación de Dios de sí mismo para que tú y yo podamos encontrarnos con Dios de manera personal hoy. Podemos hacer esto, especialmente en las Escrituras, porque “en los libros sagrados, el Padre que está en el cielo viene amorosamente a encontrarse con Sus hijos y habla con ellos”.

CIC 81, 84, 104

La Invitación

La revelación de Dios de sí mismo para nosotros es una invitación. Dios revela su amor por nosotros en Jesucristo y por medio de Él, y nos invita a que lo amemos a cambio, no porque necesite nuestro amor o porque gane algo con nuestro amor, sino porque Él sabe que el amarlo es para lo que fuimos creados. Al final, sólo encontraremos verdadera alegría y satisfacción cuando hagamos aquello para lo que fuimos creados.

CIC 51-52

Pero Dios no sólo se revela y luego nos abandona esperando que nosotros lo entendamos sin Él. Dios es un maestro paciente, que camina con nosotros paso a paso y envía al Espíritu Santo a iluminar nuestras mentes para que podamos entenderlo mejor. Él nos sostiene y nos mantiene en existencia para que podamos disfrutar de la belleza del mundo creado y, a través de Él, llegar a un conocimiento más profundo de Él.

CIC 32; 1 Corintios 12,3

Tú y yo somos completamente dependientes de Dios. No nos creamos ni podemos mantenernos en existencia. Podemos mantenernos sanos, hacer ejercicio y comer bien, pero incluso así, mañana no está garantizado. Esta es la bondad de nuestro Dios: Él continúa manteniéndonos en la existencia momento a momento, incluso cuando le damos la espalda y dudamos de su existencia. Y mientras Él nos sostiene en la existencia, Él constantemente busca recordarnos su amor eterno por nosotros. La pregunta es, ¿abriremos nuestros corazones para encontrarnos con el Dios del universo?

CIC 30; Mateo 6,25-31

BREAK

Discusión en Pequeños Grupos (15 min)

Divide a los jóvenes en sus pequeños grupos de Confirmación. Comienza en oración y luego usa las siguientes preguntas para facilitar un diálogo:

- ¿Alguna vez has dudado de la existencia de Dios? ¿Qué provocó esta duda?
- ¿Cuáles son algunas de las razones por las que has escuchado que las personas no creen en Dios?
- ¿Qué tiene de importante el estudio de la Universidad de Oxford? ¿Cómo influye este estudio en nuestras pruebas de Dios?
- ¿Cómo te sientes acerca de la idea de que es más razonable creer que Dios existe que creer que Él no existe? ¿Estás de acuerdo o en desacuerdo con esta declaración? ¿Por qué?
- ¿Cuáles son las cinco pruebas de Santo Tomás de Aquino para la existencia de Dios? ¿Con qué prueba estás más de acuerdo? ¿Te cuesta entender o estar de acuerdo con alguna de ellas?
- ¿Cuál es tu prueba de la existencia de Dios? ¿Has compartido esta prueba con otros?
- ¿Cómo pueden las Escrituras ayudarte a conocer a Dios más plenamente y desarrollar una relación personal con Él?

Estudio de Escritura (10 min)

Invita a un joven a leer Mateo 6,25-34. Usa las siguientes preguntas para facilitar un diálogo sobre el pasaje:

- ¿Qué se destaca en este pasaje?
- ¿Qué te preocupa o te causa ansiedad actualmente?
- ¿Cómo afectan tus ansiedades y preocupaciones tu creencia en Dios?

SEND

Carta a Dios (15 min)

Reúne a los jóvenes en el lugar principal. Dale a cada joven un pedazo de papel, una pluma y un sobre. Pídeles que escriban una carta a Dios, incluyendo las preguntas que tengan para Él, las dudas que tengan acerca de Él o los temores que tengan sobre el futuro. Una vez que hayan terminado de escribir, invítalos a sellarla en un sobre con su nombre. Recoge los sobres y devuélveselos cuando hayan sido confirmados, para que puedan ver hasta qué punto han llegado en su relación con Dios en el curso del programa de preparación.